

TRACE

Traditional Children's Stories for a Common Future

El castigo de la abeja por mentir



Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union



Los apicultores de la parroquia de Rudzati cuentan que las abejas no extraen la miel del trébol rojo, de la ulmaria ni de la arveja de campo, ya que cuando Dios creó la Tierra y los insectos, les dijo a las abejas que fuesen y encontrasen qué flor da la mejor cosecha de miel.

La abeja echo a volar para inspeccionar todas las flores. Resultó que el trébol rojo, la ulmaria y la arveja de campo eran las que más miel daban. Cuando la abeja regresó, Dios le preguntó qué flores eran las que daban más miel. La abeja respondió que todas las flores daban una buena cosecha de miel, a excepción de las mencionadas anteriormente.

Así pues, la abeja mintió porque quiso esconder las flores más provechosas. No obstante, Dios era más listo y le prohibió a la abeja extraer miel del trébol rojo, la ulmaria y la arveja de campo como castigo por haber mentido.